



ENSEÑANDO EL OFICIO

"LA RIVERA" POR LAS CALLES DE MONTEVIDEO

EL 14 de Febrero de 1884, la prensa metropolitana registraba el suceso siguiente:

"La cañonera 'General Rivera' que ha sido construida en los talleres de la Escuela de Artes y Oficios, está completamente terminada.

"Se construye en estos momentos la plataforma en que ha de reposar dicho buque hasta no ser lanzado al mar.

"Esto se efectuará el 1º de Marzo próximo.

"Las personas que asistan a los exámenes anuales que empezarán el 16 del corriente, y cuyo acto será público, tendrán oportunidad de ver dicha construcción naval".

En los talleres de aquel establecimiento de Estado, cuya fama traspasó un día las fronteras de la república, habíase construido efectivamente, y puede decirse en total, un buque de guerra de 35 metros 50 de eslora (largo), 6.65 de manga (ancho) y 4.30 de alto (puntal), con desplazamiento de 241.47 toneladas.

Todas las piezas de máquina e implementos necesarios eran obras de los talleres de la Escuela, con excepción del eje y de la caldera.

Representaba, sin duda, un laudable esfuerzo y una manifestación palpable de la importancia de la Escuela y del interés con que el director, coronel Juan Belinzon ha-

playas como la de Santa Ana, pero luego hubo de convenirse que a riesgo de lo penoso de la traslación tendría que botarse en uno de los varaderos circundantes a la bahía.

El peso de 2.000 quintales de la moia, algo así como 92.000 kilos dará idea de que el transporte no era problema del todo simple.

Dos soluciones parecían viables: la primera utilizando los rieles tranviarios, seducía de entrada; la segunda, haciendo deslizar la masa sobre rodillos.

De optarse por las vías, emplearíase un sistema de zorras especialmente dispuestas para distribuir el peso de modo proporcional.

Pero fué abandonada esta idea, no solo por la falta de resistencia de los rieles, sino por el temor de que el pavimento cediera en el cruce de los caños maestros.

Quedó resuelto que el barco resbalaría por tablas extendidas sobre una doble fila de durmientes de madera dura, traccionado a fuerza humana, redoblada por adecuados cabrestantes.

Demasiado optimistas estuvieron los gacetilleros montevidianos anticipando la noticia de que la botadura de la General Rivera, se llevaría a efecto el 1º de Marzo, segundo aniversario de la presidencia del General Santos.

El 11 se traspasó la calle Gaboto y el 12 se hizo otro tanto con la de Magallanes.

El 12 estaba el casco frente a la Plaza de los Treinta y Tres. De estos días es la primera nota gráfica que ilustra mi crónica. Una vista estereoscópica, perteneciente al historiador Ricardo Grille.

Los soldados visten uniforme de brin, con las amplias bombachas almidonadas, características de entonces.

Tomó el primer turno militar un plantel de 100 hombre del 5º de Cazadores. Santos ni en ese detalle quiso dejar de lado su predilección por el cuerpo de infantería que había sido el suyo y continuaba considerando como tal...

Lo mismo que Latorre con el 1º.

Fueron hombres del 5º los que volviendo a la faena, dieron un soberbio empujón hasta atravesar la calle Tacuarembó el día 14.

De aquí en adelante — y por tres cuartas — el declive del terreno vino a favorecer las maniobras, dirigidas también personalmente por el coronel Belinzon.

Al 5º sustituyeron 170 hombres del regimiento de artillería repartidos en dos brigadas, los cuales adelantaron tres cuadras en cuesta abajo, dejando el casco en la esquina de 18 y Médanos, la proa enfilada al antiguo Cementerio Inglés, el sábado 15.

Este momento es el que nos presenta el negativo de Ellis, perteneciente a la serie "Foto - Club de Montevideo", del Museo Histórico Nacional. La copia original no era muy aventajada, pero gracias a las facilidades que proporcionó a nuestros artistas el actual director interino de aquella institución Profesor Ernesto Larroche, obtúvose bastante partido.

Pocos metros antes de Médanos estaba (y todavía se conserva sin variación), la casa residencia del Dr. Francisco A. Vidal, ex-presidente de la República y de gran vinculación con la gente santista. Al enfrentarla, se izó la bandera nacional en el mástil de honor de la cañonera, prorrumpiendo los soldados en estrepitosos y adecuados vivas.

El doctor Vidal respondiendo al honor, quiso que los oficiales tomaran una copa en su casa y que la cerveza corriera abundante entre la gente de tropa. Mientras tanto, y desde el primer día, la novedad de aquella travesía terrestre, había cundido por todas partes y la calle 18 de Julio ofrecía un aspecto de inusitada animación que se prolongaba hasta altas horas de la noche.

Además, detalle interesante, fueron muchas las personas que quisieron darse el gusto de tirar un poco de los cables y algunas también las que rodaron por el suelo, en las repetidas veces que aquéllos reventaron de improviso. Pasábase por un período de seca prolongada y un calor no común a esa altura de la estación, hacía más penosa la tarea del alumnado de la escuela y de los milicos en aquel principio de otoño del 84. Algún día, excepcional, el 21, entrada de otoño precisamente, hubo de suspenderse la tarea, por la alta temperatura.

El ingreso a la ciudad nueva fué señalado por el refresco que brindó el Dr. Joaquín Requena y García, ex-ministro de Relaciones Exteriores, frente a su palacete de la esquina de 18 y Ejido. Cruzada la plaza Cagancha no demoró el buque en estar (el 18) delante de la casa del presidente Santos, situada en la misma calle, 18, casi esquina Queguay, Paraguay ahora.

La banda de la artillería, instalada en la cañonera, hizo sentir marciales acordes mientras el aire se llenaba de cohetes y ladres.

Santos, acompañado del general Pagola, jefe de Estado Mayor, salió al balcón, haciendo para los muchachos de la escuela y los soldados, palabras de aliento y de saludo, que ellos contestaron con grandes aclamaciones.

En el piso bajo de la residencia presidencial estaba preparado un almuerzo. Cuando éste concluyó Santos mismo dio la señal de recomenzar la cinchada. Los batallones en relevo alcanzaron la calle Andes el mediodía del 19.

La plaza Independencia se recorrió por el veredón central, según lo pone de manifiesto la hermosa fotografía integrante de las colecciones del malogrado amigo Francisco Hordeñana y que me ha facilitado amablemente su señora viuda, Doña Amelia Pintos de Hordeñana.

En aquellos días la plaza era como un descampado solar sin más ornamentación que los pinos recién plantados para sustituir las palmeras que, traídas de Rocha no prosperaron.

Poco ha variado en 56 años la perspectiva enfocada desde el mismo angular. Digo ser el edificio de dos pisos, que se alzó algo más tarde en la esquina de Linier y Juncal, la fotografía — por el conjunto de casas — casi podría pasar por una vista de ahora.

Cuando el casco estuvo en el propio medio de la plaza y para solemnizar el paso, la banda de la Escuela de Artes dio una gran retreta nocturna, con quema de fuegos de artificio.

Siendo las calles de la ciudad vieja tan estrechas, se adoptaron, antes de embarcar en la calle Sarandí algunas precauciones elementales: los arcos de la iluminación a gas, que corrían de un frente a otro, fueron quitados y se prohibió extender los toldos de los comercios.

Asimismo en el codo de la esquina Bartolomé Mitre, denominada entonces Cerro la proa de la Rivera ofendió levemente la pared de un edificio a causa de haber saltado una de las vigas por donde se deslizaba.

Las dos cuadras de Sarandí, entre ambas plazas, constituían el paso más difícil del trayecto, habiendo gente que teniendo por imposible el recorrido, opinaba que oblicuando la línea convenía aproar el casco a la calle Buenos Aires.

Pero las dificultades fueron sorteadas al par que se disolvieron como pompas de jabón ciertas peregrinas y alarmantes especias.

Decíase en ciertos diarios que las empresas tranviarias reclamarían fuertes sumas por perjuicios derivados de la interrupción del tránsito, compensándose el gobierno con la exención, por algún tiempo de contribuciones y patentes. Las empresas mismas se encargaron del desmentido.

El capricho de Santos insumirá más de doce mil pesos, agregábase, pero según los cálculos oficiales, sólo habían de gastarse unos 500 pesos, en cadenas, cuerdas, maderas y sebo.

Al paso por Sarandí el comerciante Mr. Barrouquet y la empresa del tranvía del Este, ofrecieron sendos refrescos.

El jefe político coronel Clark y un grupo de legisladores, tomaron de su cuenta un abundante lunch, con bandejas de dulces.

De este momento — trayecto al costado de la plaza Constitución — existe una fotografía que se insertó hace cuarenta años en la revista Rojo y Blanco, pero no ha sido posible dar con ninguna copia para



Casco de la Cañonera General Rivera frente a la Plaza de los Treinta y Tres. (Colección Ricardo Grille).

bía dirigido y llevado a términos la obra.

La Escuela de Artes y Oficios estaba entonces en el antiguo edificio del Parque de Artillería, en la calle de 18 de Julio entre Yaro y Caigüa, o sea entre Tristán Narvaja y Eduardo Acevedo actuales, esquina a la última de ellas, en solar donde se alza la Universidad Central.

El astillero no tenía una situación muy estratégica que digamos, por lo cual se unió a la obra de la construcción en sí, el problema de acercarla a la costa para botarla al agua.

Se pensó algún momento en efectuar la botadura por la costa sur, relativamente próxima, utilizando una de las pequeñas

Solo el 9 de Marzo a primera hora, quedó listo el casco y convenientemente instalado sobre una sólida plataforma, en la calle Eduardo Acevedo.

Al día siguiente los alumnos de la Escuela, dieron principio a la tarea de accionar los cabos, y frescos y entusiastas, doblando la esquina 18 de Julio, arrastraron la cañonera, dejándola frente mismo a la entrada principal del establecimiento.

Como no podían ser solamente los muchachos escolares los realizadores de la proeza del transporte de aquellos casi 100 mil kilos, a contar del día 12 entraron a meter hombro los soldados de la fuerza de guarnición, turnándose los batallones.



En plena Plaza Independencia. (Colección Francisco Hordeñana)

"La Rivera" al llegar a la calle 18 de Julio y Médanos. Los árboles de la derecha son los del antiguo Cementerio Inglés.
(Colección del Museo Histórico Nal.)



reproducirla en mi crónica.

Llamó la atención de los lectores a este respecto. Recibiría con explicable complacencia, cualquier foto que pudiese servir de complemento a este relato ilustrado y, ocioso es decirlo, se publicaría en seguida.

El representante diplomático del Paraguay, señor Juan J. Brizuela, se creyó obligado — cuando vino el turno — a obsequiar a la muchachada de la Escuela de Artes entre la cual figuraban unos cuantos

becados de la república guaraní.

El 25 por la tarde, finalmente, estando los cables en manos de la gente del 5º, se alcanzó el extremo de la calle Sarandí, desembocando en la de Patagones, que hoy se llama J. L. Cuestas.

Es creencia generalizada, de la cual yo participé por mucho tiempo, que en este punto, junto ya al mar, la tarea de arrastre estaba concluida, el casco esperando nada más que ser botado al agua.

Sin embargo las cosas fueron muy distintas y la Rivera, tomando por Patagones

fué arrastrada como seis cuadras más, cruzando la plazoleta donde antes se levantaba el fuerte de San José, para terminar la odisea en el propio varadero de Gounouillou. Allí se contaba con todo el aparejo necesario y fué botada al mar, previo un almuerzo dado a las escuadras del 1º de Cazadores, que remató la faena, por la Comandancia de Marina.

La ceremonia de la botadura quedó un poco oscurecida, pues precisamente en

esos días se produjo en el departamento de San José una especie de levantamiento militar que concentró hacia otro lado la atención pública.

En seguida la cañonera General Rivera entró al dique Mauá para aparejarse y en los primeros días de agosto pudo realizar las pruebas de sus máquinas en forma satisfactoria.

Puesta al mando del Capitán Jorge Bayle por decreto de 23 de diciembre del 84, realizó cuatro años más tarde un interesante viaje al estrecho de Magallanes, y luego otro a Río Janeiro, siendo la primera vez que llegaba allí un buque de guerra uruguayo.

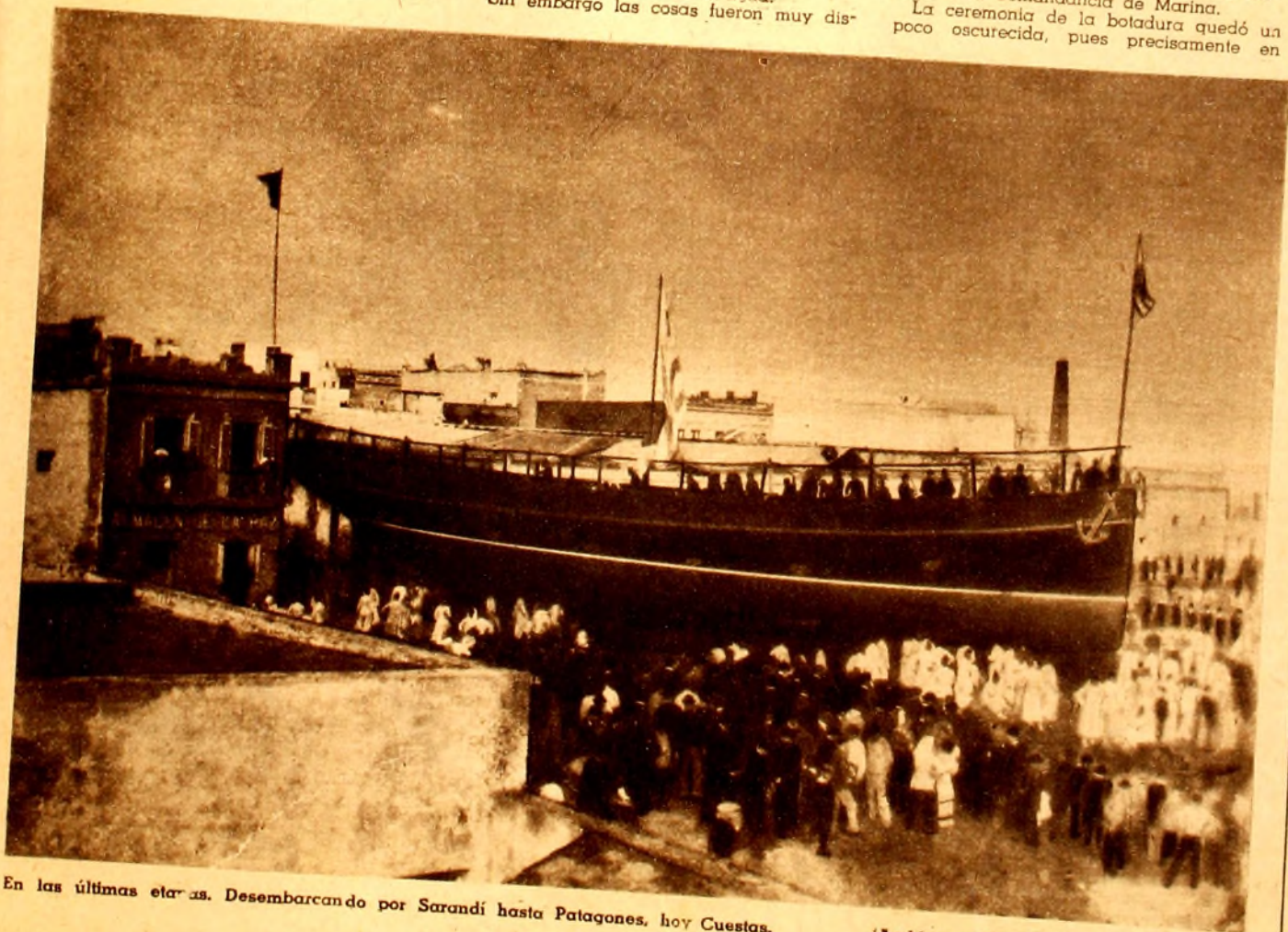
En 1903, el 8 de octubre, estando al ancla en la bahía de Montevideo, la Rivera se fué a pique a raíz de una explosión de los paños de municiones, por causas nunca suficientemente averiguadas, con pérdida de vidas y cantidad de heridos más o menos graves.

I. M. FERNANDEZ SALDANA.

EL EXITO DE LAS RUBIAS

Hoy en día las rubias son las mujeres de gran éxito en la vida mundana. Las personas observadoras que han frecuentado los grandes centros sociales de Norte América, Europa y especialmente París, nos confirman nuestra opinión.

La mujer francesa es en general triquetra como la uruguaya y sin embargo se observa un elevado porcentaje de mujeres con cabellos rubios. En nuestra sociedad esta moda se ha generalizado gracias a la facilidad con que se decolora el cabello. El método francés que es el que se usa aquí consiste en aplicarse durante 3 días la manzanilla "verum" que se encuentra preparada en todas las farmacias y de este modo el pelo toma uniformemente un color rubio dorado encantador. La manzanilla verum es económica y se emplea en casa como una simple loción.



En las últimas etapas. Desembarcando por Sarandí hasta Patagones, hoy Cuestas.

(Archivo gráfico de la Municipalidad)

CINE

NINOSKA

Continúa exhibiendo Cine METRO con éxito extraordinario, la comedia de Ernst Lubitsch "NINOSKA", que tiene como intérpretes principales a GRETA GARBO, MELVYN DOUGLAS e INA CLAIRE.



LA ESPOSA DE JAN SIBELIUS RELATA LA VIDA DEL MAESTRO

Una mujer pequeña, de cabello blanco, con facciones delicadas, ojos de mirada amable y sonrisa gentil. Es la esposa de Jan Sibelius, el gran compositor finlandés, la señora Aine Sibelius, de la antigua familia Jarnfeldt, que ha visto desarrollarse paso a paso la obra del artista, en su mayor parte en el tranquilo chalet que posee en Jarvenpää. No obstante los peligros de la guerra, Sibelius se niega a abandonar su patria.

¿Cómo vive el maestro en su casa? ¿Cómo trabaja? ¿Cuál es su pasatiempo favorito? ¿Quiénes son sus amigos?

Estas preguntas y otras muchas han llorado sobre ella, oralmente y por carta, de todas partes, donde la música de Sibelius ha conquistado la admiración del público. Parece como si, para comprender más, esa gente quisiera saber en qué ambiente han visto la luz del día sus obras maestras; como si quisieran saber a qué hora ésta o aquella melodía nació en el papel.

Y sin embargo, ¿es Jan Sibelius en realidad como indica su esposa? Un hombre que ha vivido la mitad de su vida sin un reloj; que no pierde tiempo en fijarse qué día de la semana es, o si es de noche o de día, para quien el transcurso del tiempo nada significa.

No es fácil acercarse al maestro, pero esto no quiere decir que él no sienta un interés intenso por la gente, y especialmente por aquellos con quienes conversa.

El mundo imagina a muchos compositores sentados al piano, con una mano en el teclado y en la otra el lápiz con que van registrando las notas en el papel pautado. Esa imagen no podría adaptarse a Sibelius. Según su esposa, es cosa característica de él que sus composiciones toman forma en su cerebro, completas, sin consultar al piano. Sibelius no hace borradores; escribe obras directamente en el papel, y ha sucedido que envíe alguna composición al editor sin haberla tocado ni oído tocarla. A menudo, en el campo, durante el verano, ha escrito obras enteras sin tener a mano ningún instrumento. En su hogar el piano de cola está en la sala, y tiene un piano común en su estudio; pero eso no quiere decir que haga uso de ellos, aunque de vez en cuando toca como si los consultara.

—En nuestra casa — dice la señora — todos sabemos que él vive en el mundo de

la música. Y no le dirijo la palabra por la mañana, generalmente, hasta que él me habla. No queremos distraer su pensamiento, echar a perder su labor creadora. Pero cuando me habla tratamos de todos los temas, hasta del tiempo, cosa que es muy importante e interesante en esta parte del país.

DETALLES CARACTERISTICOS —

"A mi esposo le perturba la música. Un aire, unos pocos compases de una canción, un silbido, bastan para distraerle y echarle a perder lo que está pensando, y tiene entonces que volver a empezar de nuevo. Por lo tanto usted nunca oír música en nuestra casa; ni canciones, ni silbidos, a menos que mi esposo lo quiera. Recuerdo muy bien que una vez hacíamos pintar algunas de nuestras habitaciones y uno de los pintores silbaba. Tuve que ir y rogarle que no lo hiciera, porque molestaba al profesor. El hombre no comprendió por qué se le pedía semejante cosa y tuve que recurrir a una comparación simple: "¿Qué diría usted, le dije, si acabara usted de pintar esa pared y viniera alguien y pasara una brocha llena de pintura encima de ella y echara a perder su trabajo? Del mismo modo el profesor se siente perturbado cuando usted silba". El hombre comprendió entonces.

"Parece que nunca quiere descansar por la noche; generalmente no sabe ni qué día es. Pero su energía es desbordante; no hay en él nada de la calma del anciano. Vive a un ritmo acelerado, intenso, enérgicamente. Su capacidad para el trabajo parece inagotable. Siente en su interior algo que le impulsa a la obra.

¿Pasatiempos? ¡No tiene ninguno! Su trabajo es todo para él. Empero, hay muchas cosas que le interesan. Lee mucho, aunque elige lo que lee con cuidado. Hace algún tiempo tuvimos que convertir el cuarto de los niños en biblioteca y fué esto un gran éxito, porque ahora tenemos lugar en la biblioteca para muchas obras que tenían que estar guardadas en diversas partes. Yo me encargué del arreglo de los volúmenes, y estoy todavía asombrada del interés que mi esposo siente por la literatura universal. Admira sobremanera a Goethe. Las viejas obras históricas son sus favoritas. Tiene una memoria admirable y recuerda durante años enteros

lo que ha leído.

"Le interesan especialmente los periódicos del mundo de la música. Está al corriente de todo lo que significa arte. Generalmente no asiste a conciertos. Tenemos una radio en casa y por medio de ella escucha los conciertos de todas partes del mundo, especialmente cuando figuran en

el programa algunas de sus propias obras.

A menudo le piden que las escuche.

"Me siento feliz de haber vivido al lado de este hombre. Creo que no he vivido en vano. Mi destino ha sido una bendición. En la música de mi esposo veo la obra de la Providencia; su fuente original es noble, y es grande haber vivido cerca de ella".



Señora ISABEL A. RUBIO DE TELESKA, cuya boda con don Pedro Telesca se realizó ayer en la ciudad de Mercedes.

HISTORIA DEL TANGO "LA CUMPARSITA"

LA CUMPARSITA

TANGO

por G. H. MATOS RODRÍGUEZ



Primeros compases de "La Cumparsita", con el encabezamiento que dice: "Dedicado a mis estimados amigos y compañeros los bachilleres: Andrés Suárez, Arturo Carcavallo, Aristides Lupinacci, Alberto, Alfredo, Eduardo y Augusto Martínez, Carlos Castelar, Enrique Berget, Asdrúbal y Anibal Casas, José Lourido, Mario Bordaberre, Miguel Marsiglia, Juan y Gotardo Bianchi, Alfredo Berta, Alberto Tuso, Walter Correa Luna, Julio Travella, Alfredo Fabiani, Manuel Crotochini, Raúl Netto, Rogelio Naquil, Alfredo Román, Roberto Introini, Domingo López, César Seoane y César Bergallo". — Estos eran los componentes de aquella famosa "barra estudiantil". Ahora, son todos gente seria: hay entre ellos siete médicos, tres abogados, dos escribanos, un contador, un odontólogo, un agrimensor; muy altos empleados bancarios, autoridades y profesores universitarios y ¡Oh cosas increíbles de la vida, hasta un rentista!...

los, ahora alto empleado del "Banco de Seguros del Estado".

La táctica consistía, en que cada vez que pasaba por frente a la puerta de la Federación, un tranvía número 12, (que lo hacía muy junto al cordón de la vereda); los estudiantes aprovechaban a correr junto al tren, que obstaculizaba la visión del inocente "milico", llevándose ya una silla, ya un trozo de escritorio o un pedazo de biblioteca, muebles que, previamente habían sido desarmados.

Una vez llegados a la esquina de la calle Reconquista, se depositaban esos muebles en un almacén y despacho de bebidas de justificado renombre en las crónicas policiales y que llevaba un nombre retumbante: "A la Gran Peña". Llegó, todo llega, el momento en que los carros del Depósito Judicial levantaron el resto del mobiliario, llevándose entre él, hasta un piano, propiedad de Correa Luna, en el que éste y Matos se practicaban como aficionados...

Quedó pues el local de la "Federación de los Estudiantes del Uruguay" más "pelado que gallo de riña"...

En una palabra se nos había pateado el nido y no era lógico ni justo, consentir en que el dueño de casa; único causante y culpable de nuestra desgracia, se "bañara en agua de rosas"...

Pero, entre espíritus juveniles, traviesos e inquietos, se pudo resolver fácil y económicamente el problema planteado.

Se compró una veintena de cajones vacíos de bencina, que iban a servir de sillas y con unos pocos pesos se alquiló un viejo y desvencijado piano a la casa "Mousqués".

Walter Correa Luna, uno de nuestros más inteligentes folcloristas, hizo allí sus primeras armas y con la entonces popular música del tango "Cara Sucia" compuso unos ocurentes versos que los estudiantes coreaban...

Ellos se referían al embargo de los muebles y al poco provecho que de él, había sacado el propietario de casa y hacían también alusión a nuestra permanencia en el local, a pesar de todos los trámites y esfuerzos hechos para desalojarnos. Todo aquello, hacía padecer al pobre propietario, nueva víctima propiciatoria, quien tenía que sufrir a la fuerza nuestra terrible venganza; ya que las voces estentóreas del coro llegaban ampliamente a sus oídos, (pues habitaba el piso alto de nuestro local); y le perseguían como a Caín el ojo bíblico convirtiéndos nuestros cantos en su obsesión, ya que le acompañaban desde la hora del desayuno hasta la noche y muchas veces sin perdonarle ni las horas de la siesta...

Se aproximaba el carnaval del año de 1917 y se propuso entonces salir en una comparsa, para cantar por los cafés, unas canciones del más subido y verde color que se entonaban con aires musicales conocidos como: "Marina", "El Soldadito", etc.

Correa Luna era el gracioso autor de esas letras, llenas de picardía y de ingenio, que él componía con una facilidad verdaderamente sorprendente.

Se hizo el estandarte que debió darle luego su nombre al más popular de los tangos. Este decía así: "La Cumparsita" y más abajo: "Venimos del Bajo... Ysonso". Eran los años de la gran guerra europea y se combatía en ese entonces, en un paraje así llamado de la frontera Austro Italiana.

Matos Rodríguez siguió en ese viejo y desvencijado piano componiendo su tango. Lo hacía como un pasatiempo y la "barra" le acompañaba pegando con las manos en los cajones vacíos, remediando así a los tambores; pues decía Matos que él quería hacer un tango "bien negrero"...

En pocos días de inspiración musical, el tango estuvo pronto tal como hoy se le conoce mundialmente; pero... y éste pero sí que tenía sus "bemoles", Matos Rodríguez no conocía ni una sola nota de música...

Un amigo suyo, del que lamentó no recordar su nombre, excelente pianista que tocaba entonces en un biógrafo de la Plaza Independencia llamado "El Ideal", fué una tarde por el local de la Federación y mientras Matos tocaba "La Cumparsita", él fué escribiendo su música.

El tango ya pentagramado se le llevó a Roberto Firpo, que precisamente ese año actuaba en el café "La Giralda" (de Soto y Hermosilla) y que ocupaba el lugar donde hoy se eleva majestuoso y desafiante el Palacio Salvo.

Buen "clínico" y conocedor de lo que había llegado a sus manos; le propuso a Matos que convenía relocal el tango; que él se comprometía a hacerlo y que después



Sede de la "Federación de los Estudiantes del Uruguay", en los años 1916 y 1917, donde Matos Rodríguez compuso "La Cumparsita": Calle Iturzaingó 1292 entre Buenos Aires y Reconquista.

podría ser impreso como de Firpo y Matos Rodríguez, ya que a éste último, como era comprensible, nadie le conocía como compositor.

¡Oh, videncia de "Pekín", como cariñosamente apodábamos a Matos en aquel tiempo!... No "entró por el aro" y rehusó la colaboración y por lo tanto el injerto del nombre de Firpo en su primera, pero magistral obra musical.

Pocos días después el mismo Firpo tocó "La Cumparsita" con su buena orquesta en "La Giralda".

Nuestra barra en completo, aplaudió con gran entusiasmo y a ella se unió espontáneamente la numerosa clientela del popular café.

Indudablemente "La Cumparsita" agradó, aunque en sus comienzos no tuvo el éxito merecidísimo que luego y siempre después la acompañó.

Poco tiempo transcurrió y Matos Rodríguez, estudiante y bohemio (palabras que han sido, son y serán casi siempre sinónimas), vendió por unos pocos pesos moneda nacional, su tango "La Cumparsita" a la "Casa Breyer"...

Esta conocida casa de música fué la primera editora de "La Cumparsita" para ser tocada en piano.

El grabado que acompaña este artículo, pertenece a esa primera edición; de la que con certeza han de existir hoy rarísimos ejemplares.

Suerte grande fué y anotamos aquí la segunda gran acertada de Matos Rodríguez, que cuando éste vendió sus derechos de "La Cumparsita" a la Casa Breyer era menor de edad.

Dos o tres años después de esta venta y por la causa antes citada, recuperó Matos Rodríguez sus derechos.

Tal es la verdadera historia, de la obra cumbre de todos los tangos rioplatenses "La Cumparsita"; verdadera y no discutida joya de nuestra música nativa.



La Cumparsita
Tango
para Piano
G. H. Matos Rodríguez

Carátula de la 1.ª edición de "LA CUMPARSITA".— Impresa en el año 1917 por la casa de música "BREYER".

AUGUSTO COMTE

AUGUSTE COMTE, genio incompleto o fracasado para los unos, genio magnífico para otros, fué a pesar de opiniones tan opuestas, un gran espíritu.

El haber imaginado y aplicado un método de investigación positiva, lo suficiente coherente para poder analizar y sintetizar leyes y fenómenos sociales, de cuyos estudios surgió una ciencia: la Sociología, es obra, diga lo que se diga, de una mentalidad privilegiada.

Comte tuvo el mérito de desentrañar de la teología y la metafísica, una filosofía y una política positiva.

El **positivismo**, doctrina filosófica fundada por Auguste Comte, fué así definido por él mismo:

"Positivismo, es la misma cosa que lo real y lo útil. Ciencia de la realidad, la filosofía positivista deberá ser útil, y renunciar a las estériles especulaciones únicamente espirituales".

El objeto de la doctrina debía ser, según su creador, poner fin a la anarquía política e intelectual y conducir al equilibrio social, restableciendo la armonía entre las inteligencias como lo había realizado el cristianismo en el siglo XVI. Para eso era necesario renunciar para siempre a las hipótesis arbitrarias que desde tanto tiempo engañaban a los filósofos. Los teólogos explicaban los fenómenos por la acción de una o varias voluntades superiores, fuera y por encima de los fenómenos. Los metafísicos admitían causas primeras o finales, queriendo así alcanzar lo absoluto. Contra tales doctrinas, ya en vía de ser eliminadas por las ciencias físicas, el positivismo sólo tendrá en cuenta las realidades apreciables por nuestro organismo; es decir percibidas por nuestros sentidos, y las leyes que los rigen.

Las matemáticas, "fuentes de toda positividad", la física, "ciencia de las propiedades generales de los cuerpos"; la astronomía, "aplicación inmediata de la mecánica"; la química y la biología, desligadas de los métodos teológicos, "que explicaban el mundo por el hombre"; iban, por la concepción nueva del positivismo, a "explicar el hombre, por el mundo, es decir, ligar los

fenómenos de la vida a las leyes generales que lo rigen".

En fin, la física social, elevada a la altura de una ciencia, bajo el vocablo de **Sociología** creado por Comte, tenía su dominio definido, sus leyes propias por la aplicación del método histórico.

El **Positivismo** o el **Comtismo**, era en resumidas cuentas, la utilización de todas las ciencias para crear la **Sociología**, "porque la humanidad es la más alta realidad que se advierte en el universo".

El individuo es en el fondo, para Comte, una pura abstracción; lo real y positivo es la humanidad.

El filósofo, novador en gran parte, fundará la Religión positivista de la Humanidad.

La influencia de la doctrina positivista fué, no hay lugar a dudas, muy grande en su época, y subsiste aún, no como tal, pero sí por su influencia de reflejo sobre las ideas modernas que persiguen, a través de tantas vicisitudes, el mejoramiento social por una organización racional, a beneficio de la humanidad, de las conquistas de la ciencia.

La religión positivista debía, según su fundador, regir los sentimientos, los pensamientos y los actos. Como toda religión tenía un culto, un dogma y un régimen social, cuya triple fórmula era: "El amor por principio, el orden por base, y por finalidad el progreso".

La difusión del positivismo no obtuvo toda la universalidad que descontentaba su creador, un poco por las deficiencias de su expresión literaria, y sobre todo por sus discípulos, quienes, en parte, transformaron o desfiguraron su doctrina.

Nietzsche decía a sus admiradores: "No seréis verdaderamente mis discípulos sino cuando hayáis renegado de mí".

Auguste Comte no era un filósofo tan desprendido, y conoció la amargura de las desviaciones de su doctrina inicial. Después de su muerte, el positivismo se disgregó en varias interpretaciones y muchas de ellas se apartaron sustancialmente de la ortodoxia primitiva.

En Inglaterra y en Suecia, la influencia de Comte fué muy sensible y sus doctrinas tuvieron numerosos adeptos.

En Sud-América, fuera de Chile y Brasil, el Positivismo no tuvo gran aceptación. Pero en el Brasil, sus doctrinas obtuvieron una acogida realmente extraordinaria.

En 1871, la Sociedad positivista de Rio de Janeiro fué fundada por Benjamín Constant, principal instigador de la revolución de 1889. Las teorías del filósofo francés fueron absorbidas por los patriotas brasileños y la política nacional se resintió fuertemente de los postulados comtistas, adoptados entusiastamente por los gobernantes republicanos.

Benjamín Constant, ministro de instrucción pública de la joven república, redactó un plan de reorganización de la enseñanza, basado sobre las ideas del que consideraban como un maestro y un guía, en todos los dominios del espíritu. La muerte de Benjamín Constant impidió ver aplicados a la enseñanza los métodos del novador.

En el Brasil, la "élite" cuya cultura tenía base científica, adhirió plenamente al nuevo evangelio. Ingenieros como Demétrio Ribeiro, ministro de la República brasileña, y otros más, vinieron al Comtismo, atraídos por la enorme cultura matemática de Comte.

Miguel Lemos fundó el "Apostolado positivista" organizando además el "culto de la humanidad", respetando fielmente la inspiración del maestro. Un templo de la Humanidad fué inaugurado en Rio de Janeiro en 1891. La influencia del positivismo fué seguramente más fuerte en el Brasil que en los demás países del mundo. El gobierno adoptó la divisa oficial de Comte: "Orden y progreso", la que, hoy día, sigue aún estampada en la bandera brasileña.

Siendo imposible dar en una simple nota ni siquiera lo esencial de las doctrinas positivistas, queremos más bien, indicar brevemente lo que fué el hombre, las dificultades y penurias de su vida material y sentimental.

El que fué llamado el "pensador más hondo" y el "filósofo más original del siglo XIX", nació en Montpellier en el Sur de Francia, el 19 de enero de 1798. Hizo brillantes estudios y pudo entrar en la Escuela Politécnica de París, un año antes de la edad reglamentaria. No pudo terminar allí sus estudios ya que la escuela fué cerrada por el gobierno de la Restauración realista en 1816. Su carrera oficial así truncada, tuvo que dedicarse para vivir, a la enseñanza privada, de las matemáticas. Conoció y entró en la intimidad de Saint-Simon, jefe de una escuela socialista que, no solamente hacía la crítica de las instituciones políticas y sociales, pero pretendía también fundar un orden nuevo para bien de la Humanidad.



AUGUSTO COMTE

Comte encontró ahí la primera iluminación de su mente para lo social y político. Pero su carácter un poco huraño que no podía soportar disciplina ajena, y su orgullo desmesurado, lo hicieron romper con el movimiento Sansimoniano. Comte vislumbraba ya una filosofía propia y sus trabajos tendían a asentarla científicamente. Sus vastos conocimientos le permitían apuntalar en todos los dominios del saber humano, las teorías elaboradas por su potente inteligencia.

Durante quince años preparó solitariamente las doctrinas que luego, año tras año, publicará y enseñará hasta darles la extensión universal que obtuvieron, al punto de influenciar considerablemente el pensamiento de las "élites" de la época. Huelga decir que la posición económica del filósofo era más que precaria, y lo confiesa

Tuvo que ser internado en la clínica del amoso alienista Esquirol. Carolina, de mujer culpable, se hizo enfermera admirable. Comte recobró la salud, la vida matrimonial se reanudó, pero por poco tiempo. La esposa que no valoraba el genio de su marido, repitió sus andanzas vergonzosas, y el filósofo desesperado se tiró al Sena, de donde un paseante lo sacó del agua con vida. El tan desgraciado hogar duró hasta 1842, cuando por fin la separación se hizo de común acuerdo.

Pocos años después, Auguste Comte conoció a una joven, Clotilde de Vaux, abandonada por su marido que no era precisamente un modelo de honradez. Refugiado en Bélgica para eludir el rigor de las leyes francesas contra los funcionarios que confunden su bolsillo con las cajas de la Administración, el indelicado funcionario desapareció de la vida de su mujer.

Clotilde volvió al domicilio familiar donde para mecer sus ilusiones desvanecidas, se entregó a la literatura. Solo con sus recuerdos escribió una novela autobiográfica titulada "Lucia".

Comte no tenía nada de un héroe de novela sentimental. Clotilde tenía veinticuatro años, y el filósofo cuarenta y siete. Los dos habían sufrido dolorosos desencuentros. Sumaron sus desgracias y soñaron un desquite tardío, pero posible. En realidad, el más enamorado era Comte. Clotilde apreciaba el valor intelectual y hasta cierto punto el alcance revolucionario de las doctrinas de su admirador tímido y respetuoso.

El círculo familiar de la joven señora, se dió pronto cuenta del idilio, e hizo cuanto pudo para que no prosperase. Clotilde era física y tenía frecuentes vómitos de sangre. Comte adoraba la frágil mujer que veía sufrir y su amor platónico se engrandecía frente al dolor de la amada y al temor de perderla.

El hombre, el sabio que concibió una humanidad regenerada por la ciencia y la filosofía — su filosofía — veía en Clotilde la mujer sacrificada. Se le apareció entonces que su amor al idealizar la criatura doliente, la elevaba por encima de la humanidad.

Clotilde murió en abril de 1846.

Comte, desesperado, imaginó entonces transformar su filosofía en una religión que tuvo, como cualquier otra, sus dogmas, su culto. El concepto de autoridad entró en su nuevo sistema. Clotilde fué elevada al rango de **Virgen-Madre**. Ideó un calendario positivista, donde los grandes valores de la humanidad suplantaron a los santos de la Iglesia católica.

La desviación fué completa. El método positivo, objetivo, fué abandonado por el subjetivo. Comte se consideró como el papa supremo de la religión positivista. El circo era inevitable; se produjo. Littre se separó de Comte y muchos discípulos lo siguieron para condenar los errores del que fuera el gran maestro del Positivismo.

Auguste Comte murió de un cáncer al estómago, el 5 de setiembre de 1857. Su domicilio en la calle Monsieur-le-Prince, en París, quedó como templo de la nueva religión positivista.

Jules BERTRAND.

LAS BELLAS PESTAÑAS

LOS BELLOS OJOS

Cosmético **NEGRIL** VINDOBONA

CANAS..

TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TENER LAS CANAS EN POCOS MINUTOS en los siguientes tonos:

CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO-NEGRO-RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA Suficiente para tener una abundante cabellera. En venta en todas las farmacias y droguerías.

65

DISTRIBUIDOR: Fco ALONSO ADAMI RONDEAU 1440 TELF. 84884 INTERIOR: ACREGAR COT PARA FRANQUEO INDICAR COLOR.



CLOTILDE DE VAUX

en una carta de 1824, anunciando su matrimonio a un amigo:

"Me voy a casar con una joven parisiense, muy espiritual, amable y linda; la joven se ajusta completamente a mi organización... y sus medios económicos son iguales a los míos..."

En verdad Auguste Comte, conocía desde tiempo antes del casamiento, a la señorita Anne - Caroline Massin.

La joven llevaba una vida muy irregular. Su conducta era más que ligera y sus recursos provenían de la galantería, y no del trabajo honrado. Comte la encontró en 1821 en las galerías del Palais-Royal y siguió viéndola de vez en cuando, "cuando mis finanzas me lo permitían", según confesó el pobre enamorado.

El matrimonio no podía ser sino desgraciado.

Carolina no pudo ajustarse a la "organización" del matemático. Le era infiel, y volvía a sus amores venales sin preocuparse del tormento que infligía al pobre marido que pretendió elevarla y redimirla.

Sus fugas repetidas, y a veces largas, volvieron loco al potente filósofo.

UN SALON DE ARTE

Quizás se está efectuando actualmente (y no lo sentimos porque estamos respirando en ella) la revolución más grande de la historia mental de la humanidad; más trascendental que cualquier transformación científica o artística porque se trata de algo aún más nuevo y más general que todo eso: del cambio en el "modo de pensar" de la humanidad por independizarse ésta de las palabras.

Carlos VAZ FERREIRA.



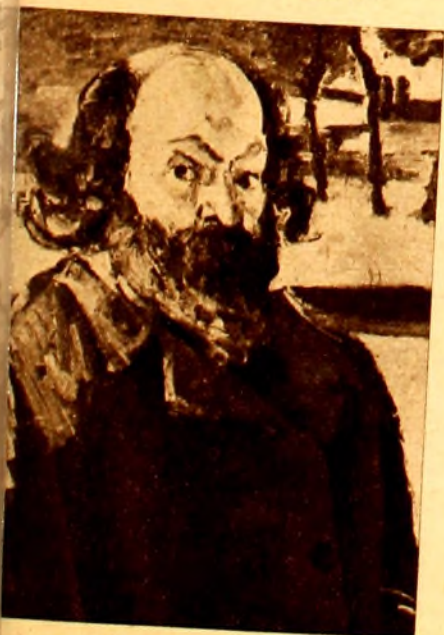
Una fotografía de Paul Cézanne.



La misma fotografía que sirviera de modelo, "estudiada" en la expresión por Cézanne.



Retrato de M. Chorquet de Cézanne.



Retrato de Cézanne.

LOS pintores con su poder de observación y objetivación son algo más de lo que expresamos con la palabra artista: son pensadores sin palabras. La verdad asume en ellos valores personales y por esto parece circunscrita o limitada; pero es directa y la lucha infinita es lograr traducirla al lenguaje universal. Por ello, un salón de pintura, cuando tiene dignidad de tal, no es sólo un acontecimiento que nos procura la emoción estética. Lleva a un conocimiento simple de las cosas, que no nos da la literatura porque es compleja; nos muestra el hecho del mundo maravilloso de la creación intuitiva libremente. No es pues, sólo un salón de arte; aquí se llega a la demostración profunda de lo que puede el pensamiento como intuición. Y cuando una sala está organizada como la actual de arte francés, es el espectáculo por excelencia que se puede ofrecer a un pueblo joven que siente ya las palpitaciones reveladoras del poder de crear, y admira y estudia, pero que no sabe aún cómo se sube el áspero camino glorioso. Esa lucha por encontrar, luego demostrar (crear) y, más tarde hacer comprender, la han hecho visible los organizadores del salón con tramos los maestros de diversas épocas: la escuela clásica, la romántica, la academia y, luego, el impresionismo y los independientes. A cada grupo de pintores típicos se le puede mostrar como formando parte de una tradición y hallar, sin embargo, en ellos el germen del futuro movimiento que su genio arrastra. Da motivo de reflexión que todos los grandes pintores se han impuesto, hasta la primera mitad del siglo XIX, con éxito profundo de comprensión. David provocó un entusiasmo contagioso, y llevó consigo una legión de artistas jóvenes. Este hecho se ha transformado en argumento contra los impresionistas para negarles su calidad de pintores. La reflexión simplista del público era siempre: esta pintura nos convence, emociona; la comprendemos. En cambio, no sólo no hay emoción en los nuevos, sino que no alcanzamos a ver nada en ellos. Es esta la mejor medida del largo camino recorrido repentinamente, cumpliéndose la escondida ley de las mutaciones bruscas de Vries hallada para explicar la aparición de las formas vivas.

Este vasto movimiento subterráneo, del que cada gran artista lleva una parte en sí, a veces inconsciente él mismo de ello, empezó a madurar en la atmósfera de libertad del siglo XIX. Se sentía en todas partes y en ninguna. Venía, sobre todo, de maestros españoles, de Italia con Segantini, de Inglaterra con Wistler. Pero mucho más remoto se halla el origen en Delacroix. Fué él quien reflexionando sobre un cuadro del renacimiento italiano que tenía una sombra lila sin que existiera en los colores resolvió trasladarse al Louvre para contemplar nuevamente la inexplicable tela. De pronto, al tomar un cabriolet que era de color amarillo vió la sombra que lo envolvía que era lila! Había encontrado el tono que se crea por aproximación sin necesidad de mezclar los colores! El público no pudo entender este progreso. Manet que había observado que los cuadros realizados como lo hacía Corot — no por apuntes y trabajados luego en el taller, como era habitual en todos los pintores, sino directamente de la naturaleza, al aire libre — eran mucho más brillantes y sinceros, lleva su taller al exterior. Aparece así el impresionismo — palabra que quiere explicar lo subjetivo de la sensación en el artista plástico — y empieza la ruda batalla. Había que luchar contra las tradiciones, contra el público y contra los furiosos: tres cancerberos que no dejaban pasar ni el más leve movimiento de libertad. Estas tres fuerzas, a las que el periodismo dió toda la estridencia posible se entendieron para reír. París que es alegre ríe a gusto. Fué una risa inextinguible, implacable; aquello que llaman la sacudida homérica de la carcajada.

La caricatura y la anécdota mordieron cáusticamente. El cronista pintaba también de la naturaleza y exponía al público las barbas hirsutas de Cézanne en oposición a



Retrato de M. Chorquet ante los cuales el público dió su opinión ultrajante.

su calvicie. Este artista tenía la virtud de aunar todas las opiniones ultrajantes. Frente al retrato de Mr. Croquet el público manifestó su ferocidad. Y era un cuadro donde se había realizado una "pintura muy clara y muy serena que hacía pensar en la célebre frase: todo retrato que se pinta con el alma es un retrato no del modelo sino del artista". Pero se veían en esta cabeza, reflejos verde-azulados en los cabellos, algunas pinceladas azules en las barbas, tonos rojos y amarillos sobre la piel, algunas partes verdosas alrededor de la boca y de la barba y por último un toque claro sobre la punta de la nariz... Esto acabó con la discreción de los más reservados. ¡Farsantes, charlatanes, torpes!... un desprecio soberbio decía un diario citado por Mantz. ¡Ignorantes, torpes!... concluían. Cézanne después de estas exposiciones huía a las provincias, a Aix, de donde era oriundo y callaba trabajando sumido en su soledad. Estos revolucionarios tuvieron su caballero andante: Zola, que aún no había alcanzado la celebridad. Defendió a Manet y su grupo, y guardó a Cézanne para sus libros, llevando su psicología y su propia vida al Claudio de La Obra. Y aquí se realiza una paradoja del destino de estas dos vidas: Zola que bebe todos sus conocimientos en Cézanne habrá de figurar siempre como el director artístico cuando su visión es débil y poco fina, mientras que Cézanne informa, anima, crea, y da a su compañero, con su savia, el contenido de la crítica. Y esta situación viene desde la infancia. Unidos Zola y Cézanne por una amistad tierna de la escuela de Aix, en Provence ya Cézanne tuvo que defender a Zola de una agresión que era objeto y que Zola agradeció entonces enviándole un cesto de manzanas. Su amistad parecía indisoluble y los temperamentos se definían tan en contradicción con sus destinos finales que obliga a reflexionar sobre el valor de las vocaciones. De estos dos alumnos el que siempre obtenía los primeros premios de dibujo, todos los años, era Zola. Una vez solamente obtuvo Cézanne un accesit. En cambio el futuro pintor era maestro en latín, tanto que por diez centésimos de franco "traducía cien versos del latín en un abrir y cerrar de ojos".

Ambos coincidían en un afán literario que los llevaba a mantener su correspondencia en versos como dos románticos incorregibles. Unieron sus sueños y su acción. Juntos pintaron un gran biombo. Esta vida en común se quiebra por el traslado de la familia Zola a París de donde regresa con el fracaso de su examen oral de bachillerato: insuficiente en alemán, historia y literatura. Cuando en Marsella recibe el segundo rechazo Zola, el gran literato, decide abandonar sus estudios por incapacidad de rendir las pruebas oficiales. En cambio Cézanne llega a estudiar derecho, si bien con gran repugnancia, y parece mejor dotado que Zola para el trabajo intelectual. Todo su afán empieza a inclinarse por la pintura hasta que decide a su padre — un banquero acaudalado y avaro — a asignarle una pensión modesta para sus estudios de pintura. En París trabajaba con un entusiasmo que sólo su gran organismo le permite. Es entonces que hace el retrato de Zola y el suyo propio. Su sistema, que no lo abandonará nunca en toda su vida de retratista es estudiar largamente el modelo. Solo después de este estudio da algunas pinceladas, y la obra se termina con los apuntes y sus recuerdos para hallar mejor la expresión y el tono. Su autorretrato lo obtiene de una fotografía cambiándola con pocas pinceladas aunque manteniendo el parecido, para hacer nacer aquel algo escondido de la expresión, fijada al punto por él con su doble vista maravillosa. Pero su vida, tan trágica por la incompreensión del ambiente, como algunos datos de su obra deben ser objeto de un nuevo artículo.

R. Francisco MAZZONI.

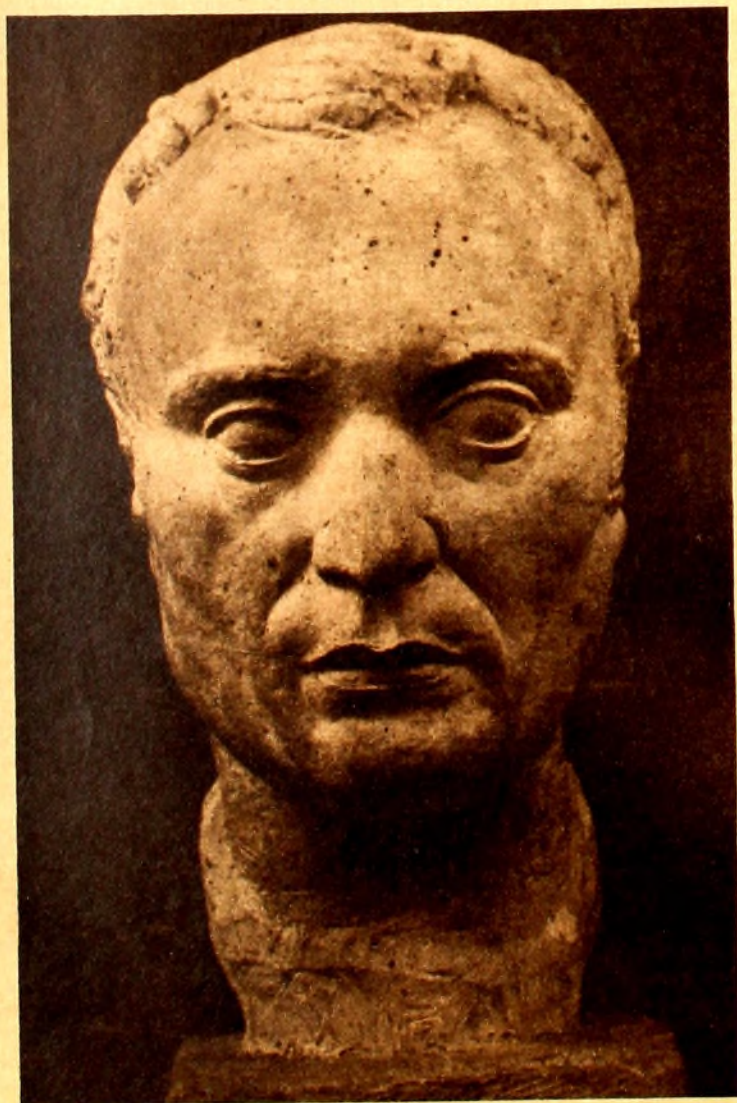
"Sueño convertido en realidad"



Un suave masaje de un minuto con glicerina de almendro, le permitirá pasar sin notar, de un sueño a la realidad. Aplicado antes de acostarse, la célula epidérmica se tonifica y revive, dando a su cutis la más perfecta expresión de juventud y lozanía.



SEVERINO POSE. — Paco. (Bronce).



JOSE BARBIERI. — Retrato. (Yeso).

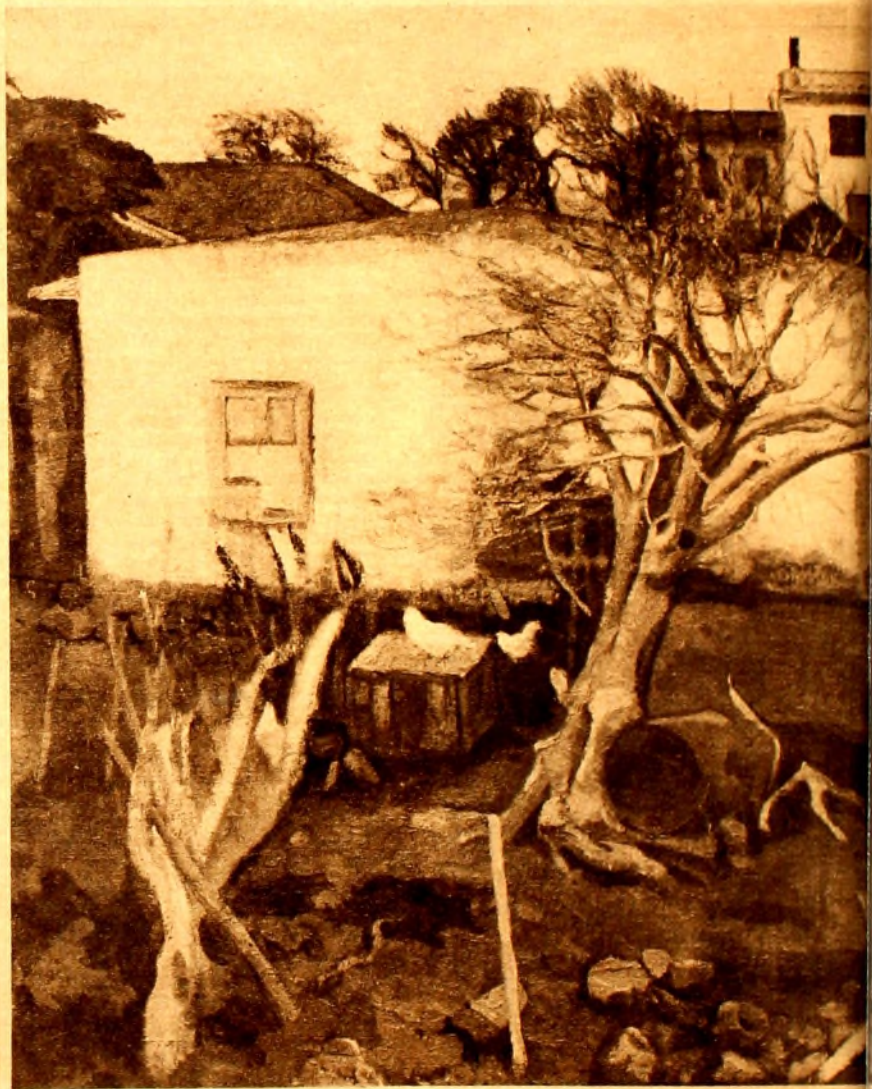


MANUEL ESPINOLA. — Retrato. (Oleo).



AMALIA NIETO DE HERNÁNDEZ. — Puerto de San Sebastián.

1er. SALON MUNICIPAL



CARMELO DE ARZADUM. — La higuera.



JUAN MARTIN. — "Goyo". (Yeso).



NORBERTO BERDIAS. — "Cafuringa".



Roberto Savio. — Puerto del Buceo. (Oleo).



Eduardo Amezaga. — Asilo. (Oleo).



Carlos Prevosti. — Paisaje. (Oleo).

ARTES PLASTICAS

EN el Subte de las Avenidas 18 de Julio y Agraciada se ha inaugurado el primer Salón Municipal de Artes Plásticas, habiéndose instituido un concurso de crítica orientadora, dedicada al público, abonándose \$ 60 a la más útil, y \$ 40 a la que le siga en méritos, a juicio de la Comisión de Cultura, y un veredicto popular, a cargo de los visitantes, quienes deberán sufragar por la mejor pintura y la mejor escultura, con un premio que, por ser solamente representativo y moral, constituirá en la adjudicación de sendas medallas de oro con la inscripción correspondiente.

En la exposición de motivos del Reglamento se dice lo siguiente:

"La creación de un Salón anual de artes plásticas en nuestro medio es un acontecimiento de apreciables proporciones y debe traer como consecuencia inmediata una intensificación en la labor de nuestros artistas. El hecho de existir ya un Salón de esta índole organizado por la Comisión N. de Bellas Artes, con establecimiento de premios para la labor del año, impone en cierto modo alguna diferencia fundamental en la creación del que se propone realizar nuestra Comisión y esa diferencia no podrá estar en su finalidad precisamente, pues toda labor por parte de los Poderes Públicos en su obligación de fomentar el desarrollo de la cultura, se encontraría irremediablemente en su meta final; pero se pueden establecer diferencias interesantes en el modo de arribar al mismo fin y en la elasticidad de los medios que lo propicien".

La selección hecha para estas páginas se ha limitado a las obras adquiridas por el Municipio.



Antonio Berni. — Cabeza de niño. (Oleo).

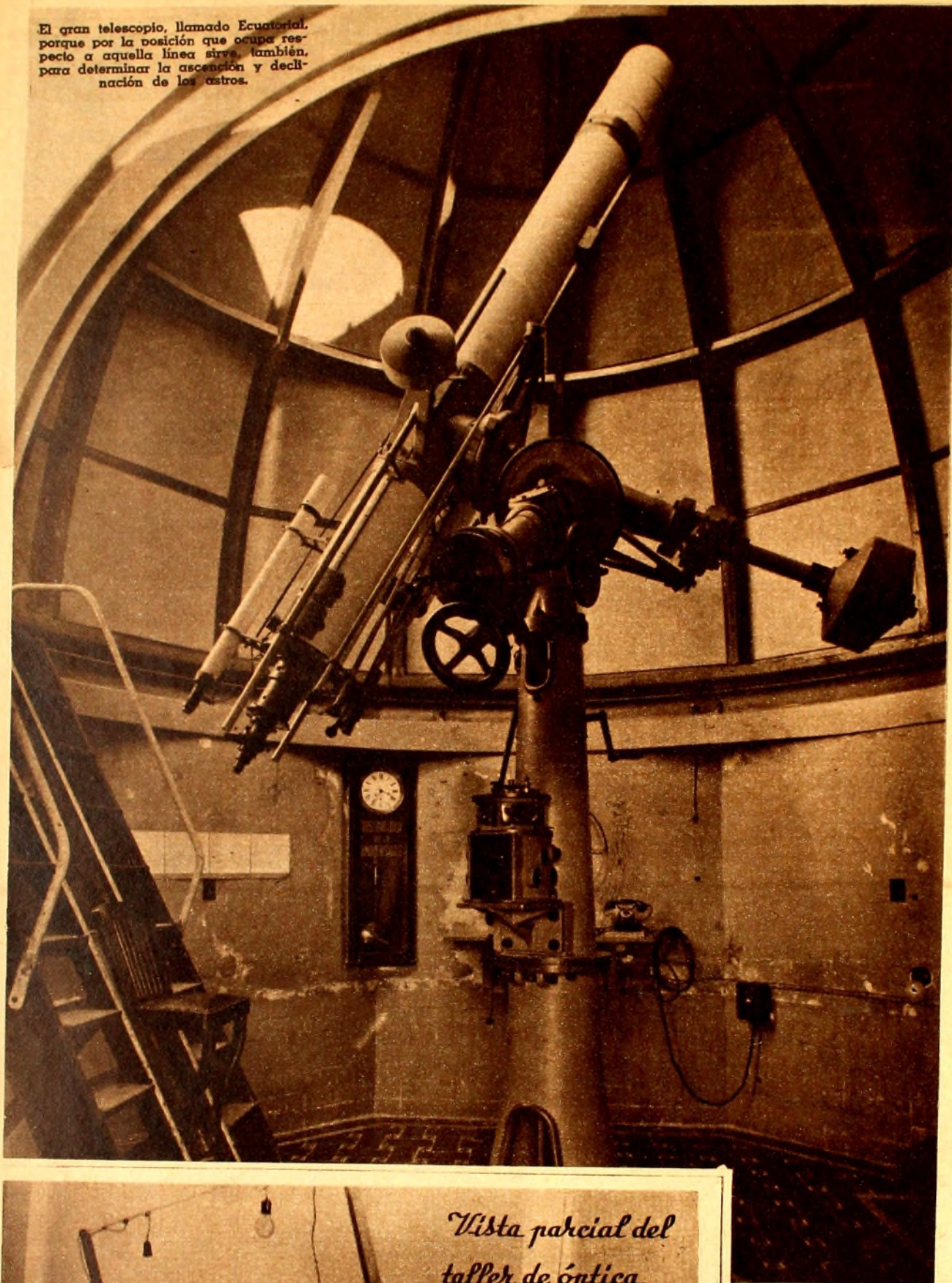


Ricardo Aguerre. — Paisaje de la ciudad. (Oleo).



Roberto Savio. — Cabeza de joven. (Yeso).

El gran telescopio, llamado Ecuatorial, porque por la posición que ocupa respecto a aquella línea sirve, también, para determinar la ascensión y declinación de los astros.



EL ESPIRITU Y SU SEÑORIO SOBRE LA NATURALEZA

LAS funciones del ser vital fueron superadas en el hombre.

Más allá del tropismo, del instinto, de la memoria asociativa y de la inteligencia práctica, está el espíritu que ya no es función vital.

El hombre es su único poseedor. En él termina el ciclo en una creación y principia el de otra. El hombre es, al mismo tiempo, criatura y creador, actor y autor en el drama de la vida, arquitecto de su propio destino, como diría el poeta.

Pero ¿qué es el espíritu?

El eminente médico español Dr. Gustavo Pittaluga, en sus pulquerrimos estudios sobre la conducta, llega a esta definición: "Espíritu es la síntesis de las actividades cerebrales (de una persona o de una colectividad) de orden más exquisitamente intelectual y, por tanto, menos sujetas a las influencias de las emociones, y que, en un momento de la historia individual o colectiva, es capaz de ofrecer una representación abstracta de la personalidad".

Max Scheler da un paso más en su iluminante ensayo "El puesto del hombre en el cosmos", y llega, en mi opinión, a la definitiva configuración ontológica de esta suprema realidad. Espíritu es, para el pensador alemán, "aquella capacidad de objetivar y de tener conciencia de sí que independiza y libera al ser que lo posee de los lazos y de la presión de lo orgánico".

La función del espíritu no es sólo pensar ideas, es, también, intuir esencias, aspirar por medio de esa singular faena cognoscitiva la realidad de los valores, superando el plano emocional de su manifestación primigenia. La belleza, la bondad, el amor, la veneración, son, entre otras, entidades de ese orden valorativo. Para alcanzarlos se requiere un especial denuedo de que sólo es capaz el ser dotado de espíritu; el ser que puede, a diferencia del animal que siempre dice sí a la vida, pues lo mueven únicamente los apetitos, los impulsos inmediatos que responden al repertorio de actos mostruosos por los que subsiste la especie, decir no a esa misma vida y soñar en medio del espanto y la miseria, o avanzar hacia el peligro, en superlativo gesto de abnegación, con una sonrisa en los labios o, como Alfonso el Sabio, y el ejemplo encuadra en nuestro tema, contemplar absorto la eterna maravilla del cielo estrellado sin pensar en que puede caérsele la corona.

La función del espíritu es salvar al hombre de lo único que debe ser salvado: de ser animal o planta, de ser naturaleza pura y simple.

✽

En los albores de la historia humana, esa actuación trascendental del espíritu se nos revela en su intuición del Número como esencia del universo. Seguidamente, las matemáticas permitieron al hombre señorear, por primera vez, sobre la naturaleza y dar el paso inicial en el camino de su liberación, de su salvación.

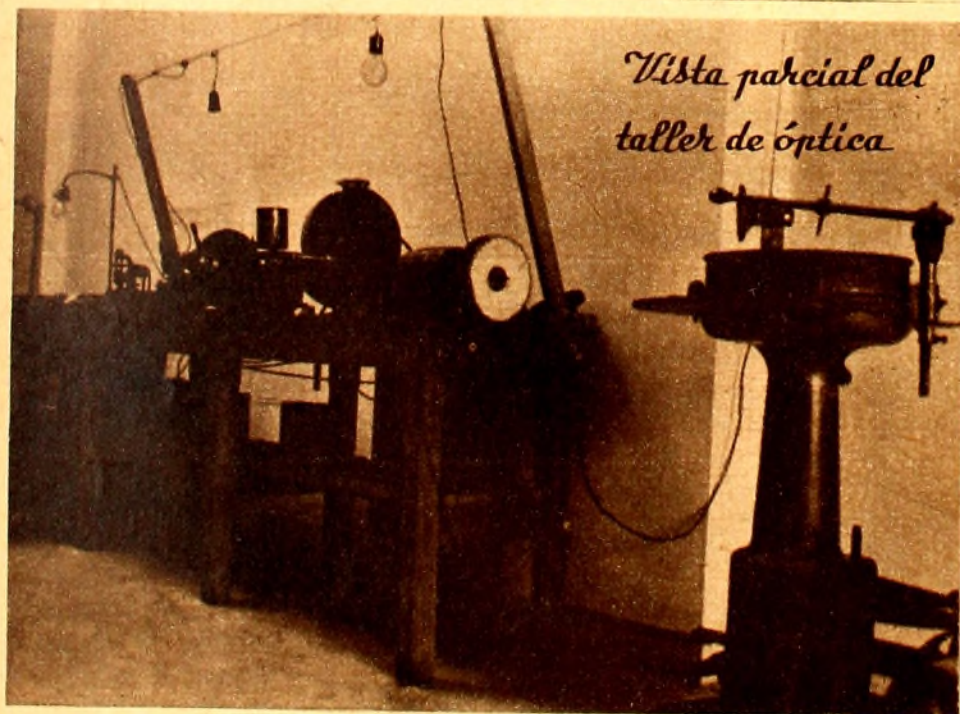
En aquel universo entregado al capricho de los Dioses empezó a insinuarse el imperio de la Ley.

Los astros fueron los primeros en caer bajo el orden del Número.

Dos ciencias, casi al mismo tiempo, acababan de nacer.

El espíritu siguió interrogando en otros sentidos al silencio grávido de respuestas que lo envolvía por doquier y escuchando, como diría Nietzsche, "con el vivaz oído del amor". Y, así, revelaciones tras revela-

Vista parcial del taller de óptica



23 AÑOS DE EXISTENCIA JUSTIFICAN LA EFICIENCIA DE ESTA CASA EN PREPARACION DE RECETAS.

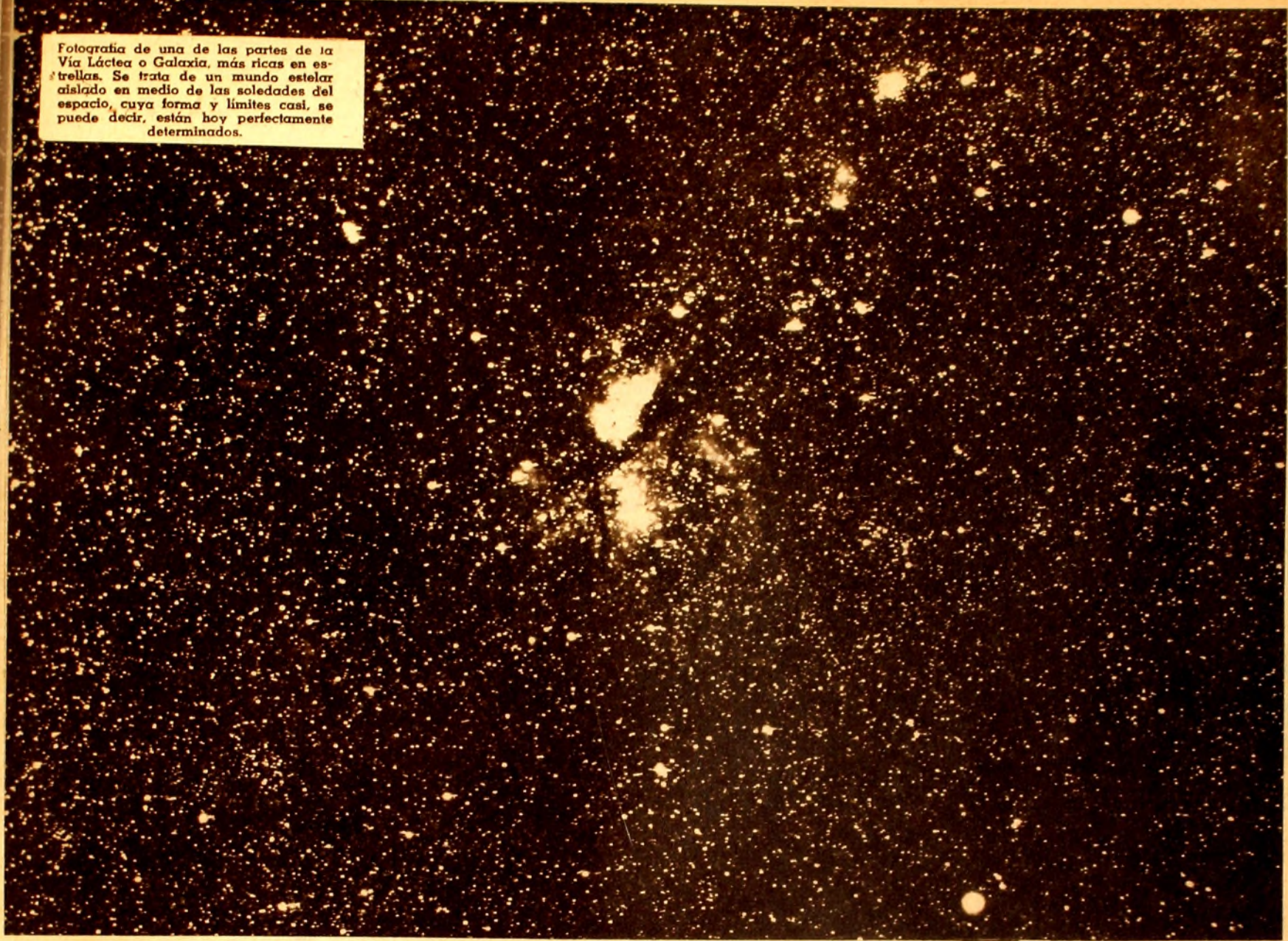
OPTICA RECINE

18 DE JULIO 1584 CASI CARLOS ROXLO (EX - PIEDAD)



El director del Observatorio Astronómico, Profesor Eduardo Roubaud, quien ha tenido la gentileza de detallarnos algunos aspectos de las variadas tareas que se cumplen en el instituto a su cargo.

Fotografía de una de las partes de la Vía Láctea o Galaxia, más ricas en estrellas. Se trata de un mundo estelar aislado en medio de las soledades del espacio, cuya forma y límites casi, se puede decir, están hoy perfectamente determinados.



iones fué obteniendo, las cuales dieron origen a nuevas ciencias o hicieron progresar las antiguas. Entre estas últimas figura la Astronomía, que hoy se afana por llegar a resolver su último, quizás, y más grande problema: el de la arquitectura y los límites del universo.

Vinculado a este magno problema está el nombre de Federico Guillermo Herschel, el primero en realizar, en forma sistemática, "el sondeo de las profundidades del espacio".

✱

La ciencia astronómica nacida al calor de las primeras conquistas del espíritu humano, cuenta en nuestro país con un observatorio ubicado en nuestra ciudad, que por la posición geográfica que ocupa y el adecuado instrumental de que dispone, se halla en condiciones de emprender trabajos muy serios en el campo de la investigación astronómica, como para ser particularmente considerado en el resto de los observatorios astronómicos del mundo.

La cantidad muy reducida de estos institutos en el hemisferio sur, hace que el de Montevideo esté llamado, en un futuro muy próximo, a ser uno de los centros de estudio más importantes del continente en lo que se refiere al cielo austral.

Su instrumental consta, principalmente, además de varios anteojos de menor importancia, de un refractor ecuatorial con una abertura de veinte centímetros y tres metros de distancia focal, aparato cuya fotografía ilustra esta nota junto con la de la cúpula en que se alberga.

Cuenta este instrumento con todos los accesorios para la ejecución de los más precisos trabajos de medidas estelares y fotografía astronómica. Por medio de la fotografía aplicada al cielo, el observatorio comienza, actualmente, importantísimos y muy interesantes trabajos consistentes en la determinación de las órbitas de los pequeños planetas que se encuentran, casi todos, dentro del sistema solar entre las órbitas de Marte y de Júpiter y cuyo número alcanza a cerca de 1.300.

El Observatorio Astronómico de Montevideo, ha concertado tomar a su cargo el cálculo de efemérides de los principales cometas del sistema solar en los años venideros, para colaborar en el Handbook de la British Astronomical Association.

La aplicación de la fotografía a los estudios celestes ha abierto campos inmensos a las investigaciones.

Allí donde nuestra vista no alcanza a percibir estrellas, enfocando el antejo o

el telescopio y la cámara fotográfica durante muchas horas de exposición, a veces en varias noches consecutivas, se consigue registrar en la placa muchos cientos de miles de estrellas que de otro modo escaparían al conocimiento y estudio de los astrónomos.

Recientemente el Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria resolvió permitir, una vez por semana, el libre acceso del público al Observatorio. Durante cada visita se desarrolla un programa especial de

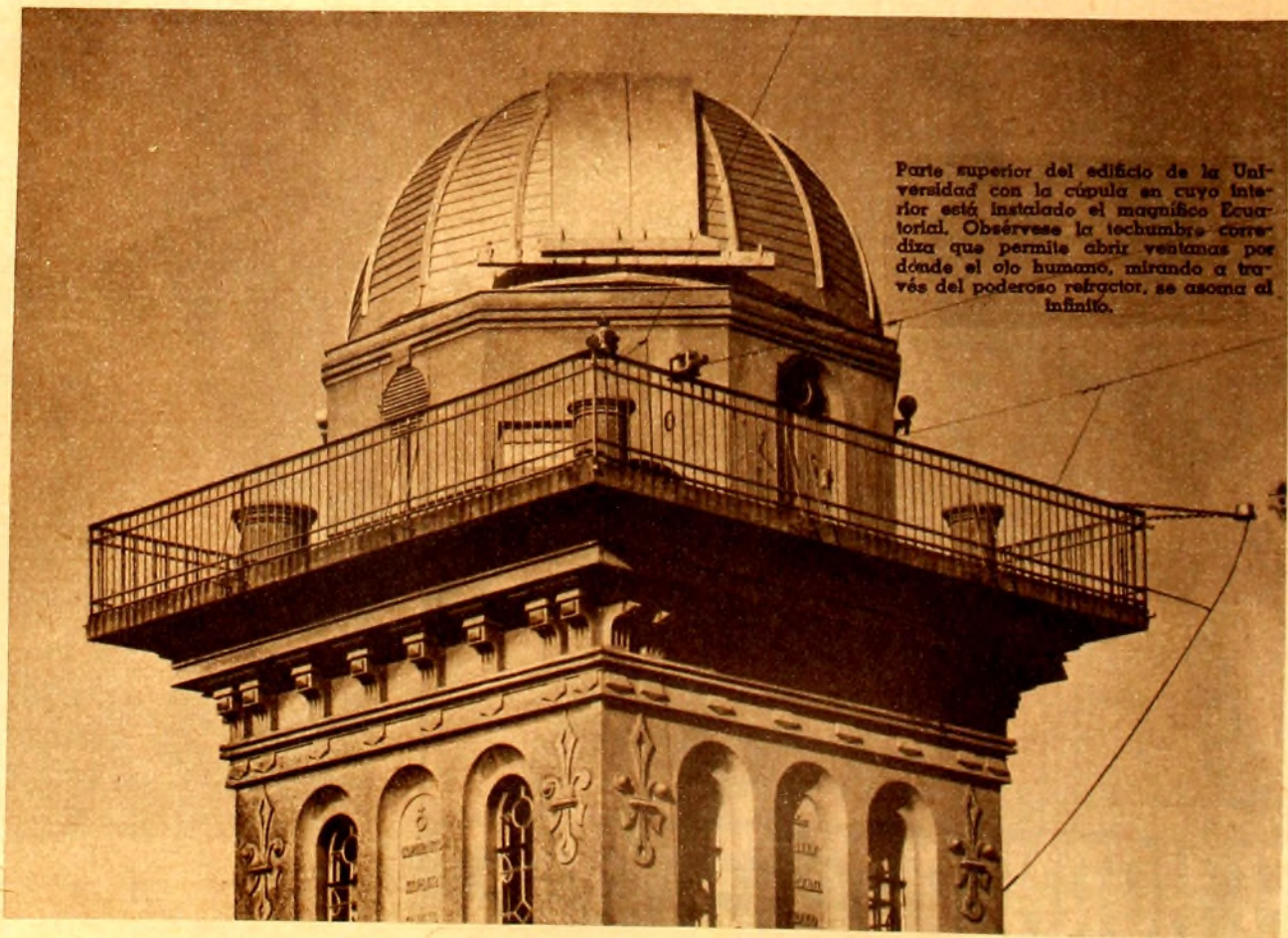
observaciones preparado de antemano y dado a conocer, previamente, por la prensa.

El Observatorio Astronómico cumple, en esta forma, al margen de sus actividades docentes y de investigación científica, una labor de extensión cultural, suscitando en el espíritu del hombre medio la admiración por lo realmente sublime que lo sustrae un instante a las urgencias de las cosas de la vida, provocando en él un estado próximo al éxtasis o éste mismo privilegio del ser espiritual.

En un mundo envenenado por corrientes

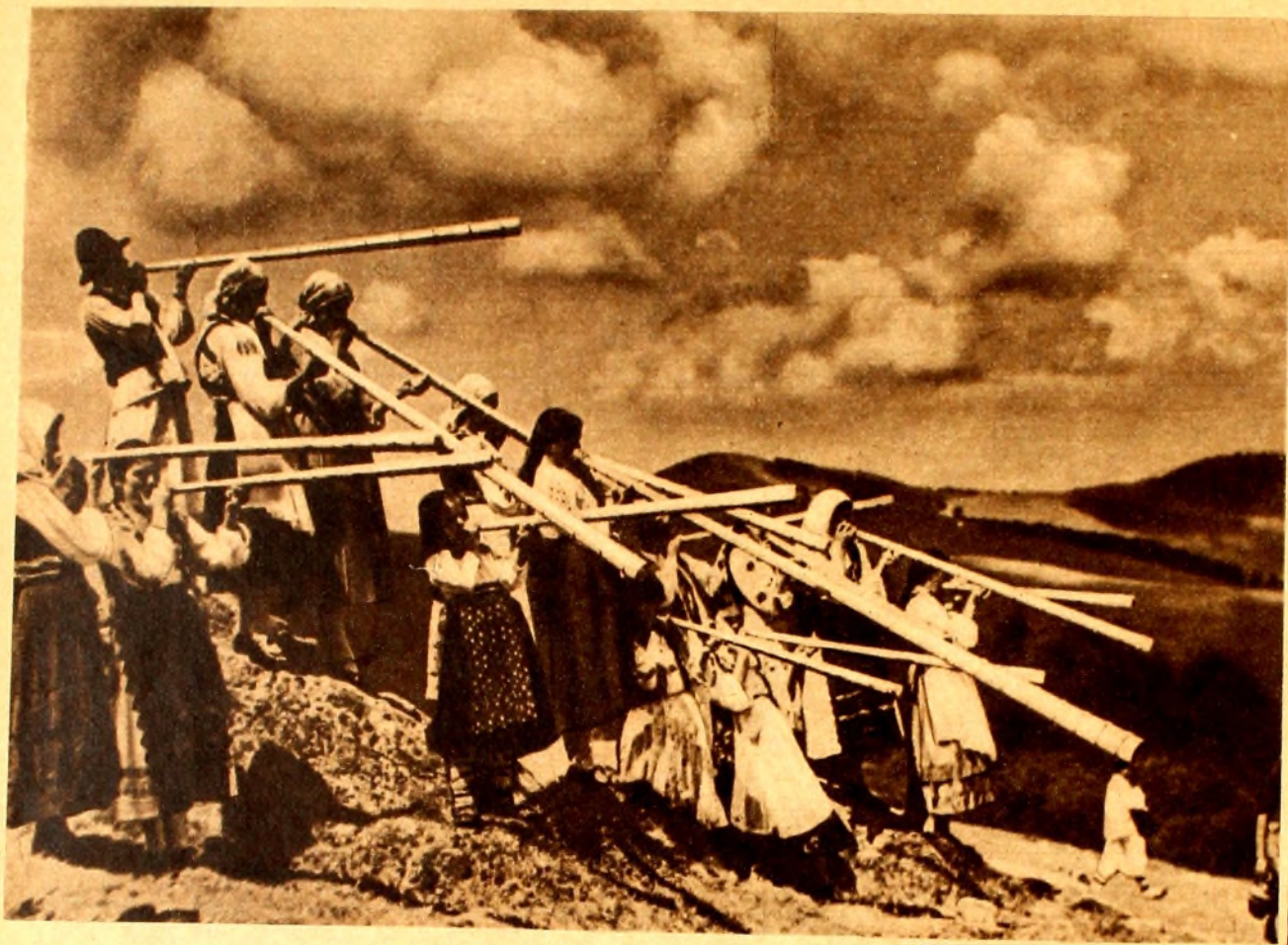
tes de fanatismo y de odio, que pretenden arrasar con el espíritu y su obra milenaria, haciendo retrogradar la historia del hombre a la historia natural, los espectáculos de serena magnificencia que brinda el cosmos, operan a manera de revulsivos catárticos cooperando en la obra de reafirmación de los valores, amenazados, hoy, por el salvaje, el bandido y el loco, que al decir de Hipólito Taine, siguen viviendo, aún, en la caverna del corazón del hombre.

FRANCISCO GUEVARA ROSSEL.



Parte superior del edificio de la Universidad con la cúpula en cuyo interior está instalado el magnífico Ecuatorial. Obsérvese la techumbre corrediza que permite abrir ventanas por donde el ojo humano, mirando a través del poderoso refractor, se asoma al infinito.

BESARABIA



"Trompas de montaña", un viejo instrumento pastoril, sumamente característico, con el que las muchachas llaman a los pastores, en una fiesta campestre que tiene algo de reclamo amoroso.



EL HORNERO 18 de JULIO COLONIA y
Cast. EJIDO EJIDO
TELEF. 8.85.11 TELEF. 8.57.47

DESPUES de la guerra de Krim, en 1878, una parte de Besarabia, territorio situado entre los rios Pruth, Dnjester y el Danubio bajo, que hasta ese entonces perteneció a Rusia, fué cedido a Rumania, y en 1920, después de la gran guerra, toda la Besarabia se incorporó al reino rumano. Pero ahora vuelve la Rusia soviética a mirar con ojos de conquista este territorio, renovadas en Stalin las mismas ambiciones imperialistas de los zares.

Besarabia constituye una de las expresiones más típicas, habiéndose conservado sus particularidades folklóricas, fenómeno muy frecuentes en los pueblos sojuzgados, que son las que con más amor cultivan sus tradiciones. País de varia constitución étnica, posee un cancionero uniforme, revelando sus manifestaciones populares la fusión de los factores raciales. El canto y la danza tienen mucho de común con la música de los pueblos eslavos, estando constituidas por salmodias en las que, sobre determinada nota, se apoya un recitado.

Sus trajes aparatosos y de vivos colores, sus costumbres pastoriles, los estilizados arabescos y dibujos con que ornatan sus galas, hacen de este lugar uno de los más característicos, estampas animadas, que la guerra acecha.

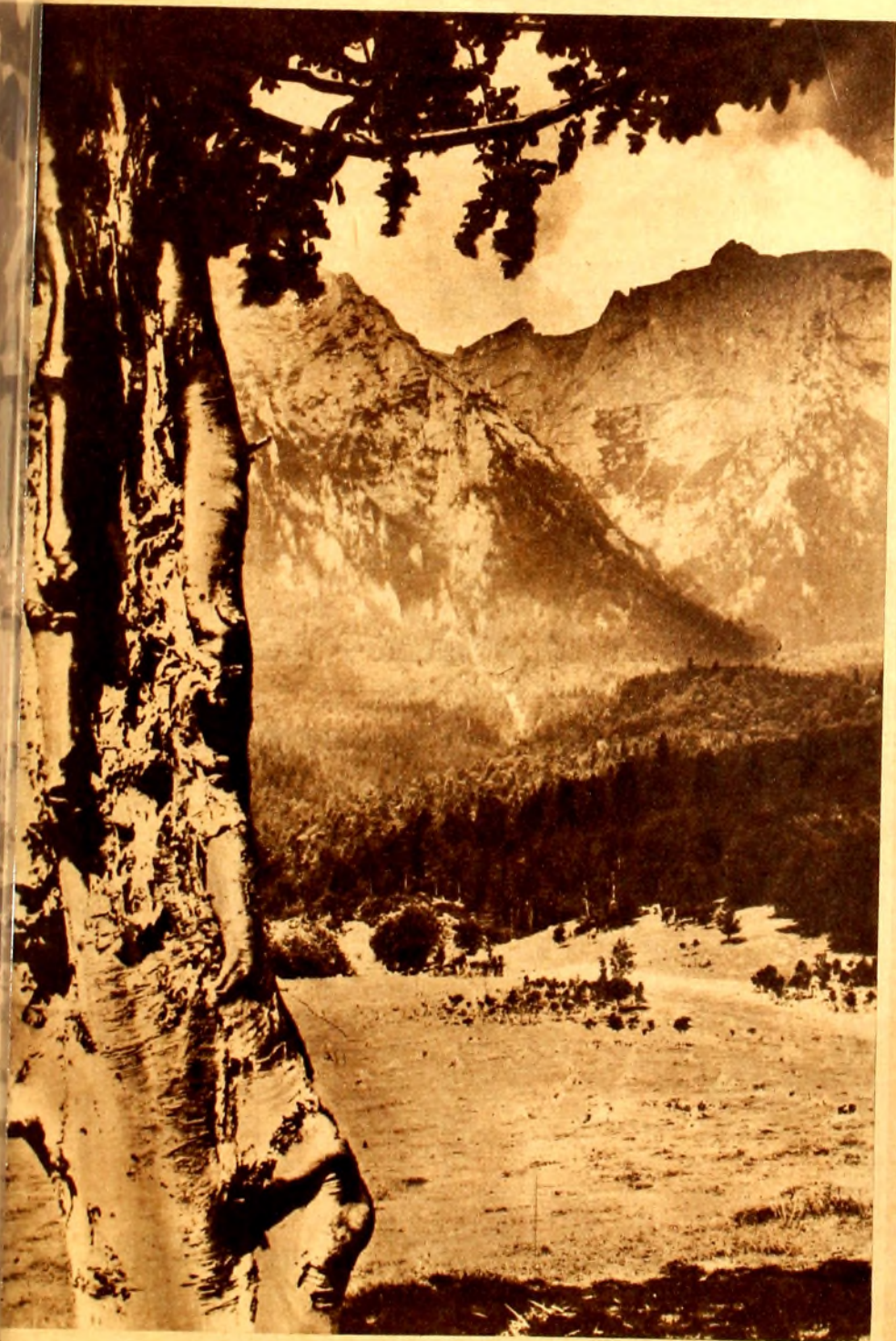


Pesca del esturión, en el Danubio.



ada vez que los pastores se acercan, en esta fiesta campestre, las muchachas van ascendiendo por las montañas, repitiendo los aones de sus trompas.

Iglesia típica, de arquitectura bien diferente a la generalizada en los templos.



Paisaje típico, lindante a Transylvania.



Campešina de Besarabia pintando sobre ricas telas los adornos para sus trajes.



Campešinas de Besarabia, con su traje típico, hilando en la puerta de su casa.

LA INDUSTRIALIZACION DE NUESTRAS MADERAS

EL menospreciado eucalipto, cuya madera no tuvo hasta ahora sino muy limitadas aplicaciones industriales, utilizándose para accesorios de la construcción, y su ramaje para leña, ha adquirido un valor nuevo y muy importante, al ser sometido a determinado procedimiento químico, aplicado en los talleres de la Empresa Pagani y Cia., y por el cual se produce la evaporización de la savia y resinas, convirtiéndose la madera en algo equivalente a las extranjeras, utilizadas en ebanistería y fabricación de muebles, sobre todo la variante rostrata, que por su color caoba da un aspecto bellissimo a los trabajos.

Esa valorización de la madera del eucalipto, así aplicada, puede llegar a significar para la industria una liberación del extranjero, a la que ahora paga tributo, máxime en estos momentos, en que los países productores, Noruega y Dinamarca, no están en condiciones de servir las demandas.

Los beneficios que para el país ha de originar esta industrialización del eucalipto, pues incluso durmientes y tirantería pueden hacerse de ellos, luego de sometidos a ese procedimiento químico, — son incalculables y ello habrá de inducir a que se fomente la plantación en nuestro país, singularmente apto para el cultivo de dicho árbol, no tratado ahora sino en pequeña escala, como montes de abrigo y para el limitado uso industrial que tenía. La analogía de nuestro medio con el de Australia, de donde el eucalipto es originario, favorece su desarrollo. Es de espe-

rar que a la vista de esta valorización, y existiendo ya talleres montados con todos los elementos modernos, como el de la Empresa Pagani y Cia., aumenten las plantaciones en nuestra campaña, utilizándose los campos no destinados a pastoreo.

No solamente la madera del eucalipto es la que, tratada por esos recursos de la química, encuentra ahora tal aplicación valiosa en la industria maderera, sino también el pino, que abunda en Maldonado, el roble, y el álamo, que no faltan en nuestro país, y que encuentran ahora, en gracia a esta actividad nueva que se implanta, una valorización desconocida. Se abren de este modo, magníficas perspectivas para la industria, y por consecuencia, para la economía nacional, en cuanto se llegue al convencimiento de que deben intensificarse las plantaciones. Empresas de aliento, tienen ya instaladas las modernas maquinarias para la aplicación de las maderas nacionales, con las que hemos visto construir trabajos de gusto artístico, como parquets, mosaicos, y muchos más, que pueden competir en dureza, en arte, y desde luego en costo, con los realizados con maderas extranjeras, a las que nada tienen que envidiar.

La tabla del pino se manipulea de tal modo, que conserva su resina, al revés de lo que se hace en el tratamiento con otras maderas, y equivale a la mejor de pino de tea importada, significando su explotación otro renglón digno de tenerse en cuenta, ya que la aplicación industrial del pino es de una importancia bien conocida.



Vista del amplio taller de la empresa Pagani y Cia., en el que se realizan las obras de ebanistería



Vista del aserradero de Sayago, con su moderna maquinaria.



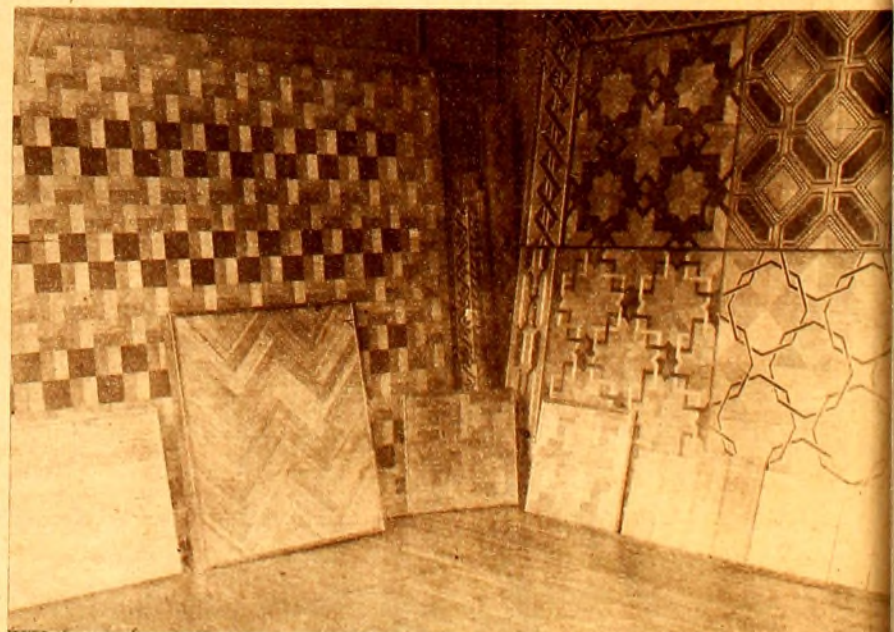
Descargando troncos de eucaliptos para ser sometidos a los primeros trabajos de su industrialización.



Cámaras de evaporización, donde se someten las maderas a procedimientos químicos que le extraen la savia y la resina.



Aspecto general de los depósitos de maderas, ya aplicados los procedimientos de la industrialización, prontas las tablas para la realización de trabajos.



Muestrario de trabajos realizados con maderas nacionales. En la parte inferior a la izquierda, obra ejecutada con pino nacional; y a la derecha, parquets con madera de eucalipto.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

"RED DEL DESTINO"



TARZAN SIN EQUIVOCARSE SIGUIÓ LA HUELLA DEL ZAFARÍ Y VIO A LINDA SANA Y SALVA ACOMPAÑANDO A SU PADRE EN CAMINO AL HOGAR.

ERA MEJOR ASÍ, PENSO ÉL. ELLA HABÍA SIDO UNA AGRADABLE COMPAÑERA, PERO NO ESTABA HECHA PARA LAS PENURIAS DE LAS SELVAS.

TARZAN, DESDE LA ESPERA DE LA SELVA VIGILABA, SIN SER VISTO NI OÍDO, POR LA SEGURIDAD DEL ZAFARÍ CONFORME ESTE AVANZABA.



FINALMENTE ÉL SE VOLVIÓ RUMBO A SUS LARES CON LA PERSPECTIVA DE UN PERIODO DE TRANQUILIDAD, PERO.....



..... ACONTECIMIENTOS EXTRAORDINARIOS, EN EL LEJANO SUR IBAN TEJIENDO UNA RED DESTINADA A CAZAR AL VIGOROSO TARZAN. EN BULEGALAND UN BUSCADOR DE ORO TRATABA DE GANARSE LA VOLUNTAD DE LOS NEGROS CON ABUNDANTES REGALOS.



MAVANDO UN DÍA CERCA DE UN ARROYO, SE EXCITÓ DE REPENTE AL HALLAR DIAMANTES.



POCAS Y PEQUEÑAS ERAN LAS PIEDRAS. HABRÍA MEJORES YACIMIENTOS A SU JUICIO, PASANDO LOS MONTES.



"VAMOS ALLA!" LES DICE A SUS PEONES BULEGAS. LOS NEGROS HICIERON SIGNO NEGATIVO.



"ESA TIERRA PERTENECE A MYNHER VAN BOEREN" DIJO UNO. SI VAMOS ALLA, ÉL LLAMA A TARZAN Y TARZAN MATA.



EL BUSCADOR DE ORO DEDUJO QUE ESTE MISTERIOSO TARZAN ERA EL GUARDIAN DE LOS TERRITORIOS DE LOS BLANCOS Y DE LOS NEGROS.



HOGARTH—
PERO KLAAS VANGER NO SE AMILANÓ POR ESTO. SU SINISTRO MAQUIAVELISMO LO HABÍA HECHO TRINFAR SIEMPRE SOBRE SUS ENEMIGOS.

Casa Soler

Selecta variedad de
FRAZADAS
A PRECIOS MUY CONVENIENTES



FRAZADA EN
PURA LANA
JACQUARD
DOBLE FAZ
PARA 2 PLAZAS \$7.80
PARA 1 1/2 PLAZA \$6.50
PARA 1 PLAZA \$5.80

FRAZADAS
PURA LANA
RIBETES DE
SEDA VARIE-
DAD DE COLO-
RES JACQUARD
PARA 2 PLAZAS \$10.50
EN CAJA \$

FRAZADAS LANA
VICUÑA ESCOCESA
4 ANCHOS
RIBETES DE
SEDA \$16.50
PARA 2 PLAZAS \$14.00
1 1/2 PLAZA \$11.00
1 PLAZA \$

FRAZADAS
PURA LANA
EN COLORES
LISOS, GUARDA
FLOREADA
4 RIBETES
DE SEDA EN
CAJA PARA
2 PLAZAS \$

FRAZADAS EN
PURA LANA
COLORES
LISOS LA
MEJOR CALI-
DAD, ROSA
CIELO, BLAN-
CA Y BEIGE
PARA 2 PLAZAS \$21.50

FRAZADAS
EN LANA
MERINO
COLORES
ROSA, CIELO
Y BEIGE
PARA 2 PLAZAS \$8.50

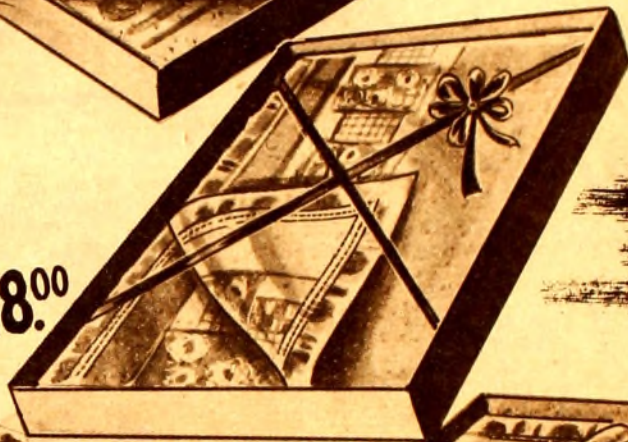
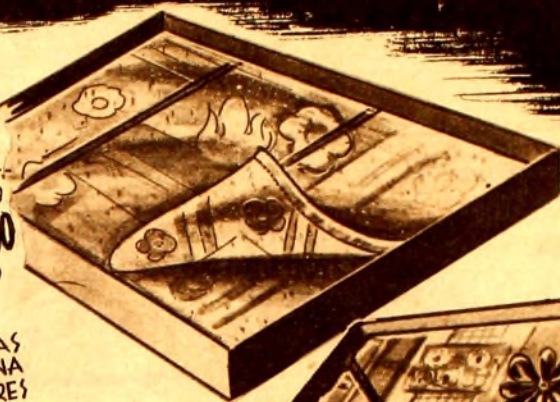
FRAZADAS EN
PURA LANA
MERINO 4
ANCHOS RI-
BETES, ROSA
CIELO Y BEIGE
2.20m. x 2.40m.
MEDIDA ES-
PECIAL EN
CAJA \$14.50

FRAZADA DE
LANA COLOR
VICUÑA, GUAR-
DA GRIEGA
PARA 2 PLAZAS \$8.00
PARA 1 1/2 PLAZA \$7.00
PARA 1 PLAZA \$5.50

FRAZADAS
DE LANA
DIBUJOS ES-
COSES EN
CAJA PARA
2 PLAZAS \$14.50
PARA 1 1/2 PLAZA \$11.20
PARA 1 PLAZA \$9.50

FRAZADAS EN
LANA VICUÑA
GUARDA GRIEGA
PARA 2 PLAZAS \$10.50
PARA 1 1/2 PLAZA \$8.50
PARA 1 PLAZA \$7.50

FRAZADAS
EN PURA
LANA DIBU-
JOS Y COLO-
RES DE NO-
VEDAD EN
CAJA PARA
2 PLAZAS \$20.50



EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
AV. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
AV. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO

"PUBLICIDAD"